

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcala, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Havas, place de la Bourse, 2.

KOLA BUSTO. COGNAC. Efecto. Montevideo. El éxito de este medicamento la original imitación que deben rechazarse. INDUSTRIA EN GIJÓN. VER 1.ª PLANA.

NOTA DEL DIA. CONSECUENCIAS. La firma del protocolo, preliminar para la paz, ha producido poca impresión en la opinión pública. Estaba ya descontado el acontecimiento.

Los hombres de consolar con frases que los ánimos se encuentran desahogados, y esta situación es muy expuesta a tomar el aspecto de una indiferencia penitencia. No hemos de llorar cobardemente como mujeres lo que, por mil circunstancias, no hemos podido defender como hombres, como españoles que somos; no hemos de entregarnos a manifestaciones continuadas de pesar y tristeza por lo que perdimos; pero tampoco hemos de agotar recuerdos como los que han venido sobre España con esa placidez que afectamos generalmente.

Bueno es tener entereza, ancho pecho ante la desgracia, pero no ocultar tan ociosamente nuestras impresiones que hagamos creer en la existencia de un desden hacia todo que no existe porque el carácter español no lo siente nunca. Nosotros queremos oírlos, pedimos ser exarados, pero no nos indignamos. Y si no lo somos, no lo varzamos tampoco que la asociación y el disimulo a nada bueno pueden conducir.

Ante los Estados Unidos y ante el mundo entero, podemos manifestar con dignidad que conocemos la extensión de la pérdida sufrida, y que ella nos ha de servir de lección provechosa en el desarrollo de nuestra historia.

A nadie extrañará que veamos con dolor, hasta con mal disimulada irritación, la pérdida de los 208 kilómetros cuadrados y 1.683.800 habitantes que tiene la isla de Cuba, y 9316 kilómetros cuadrados y 728.570 habitantes de la isla de Puerto Rico, sin contar las otras pequeñas islas de las Indias occidentales y de las Marianas que se sirvan elegir los Estados Unidos.

Y sin contar también las islas Filipinas que comprenden 298.800 kilómetros cuadrados y 7.000.000 habitantes; pero de las cuales no sabemos que parte quedará a nuestra soberanía, si es que queda alguna.

Temamos presente que ahora y siempre son legítimas las impresiones de un pueblo que abraza en su pecho, aunque no pueda hacerlo valer siempre, el sentimiento del honor, de la justicia y del derecho.

Huyamos del pesimismo exagerado, teniendo presente que por ese camino solo se puede llegar al abandono de toda iniciativa y de toda vida que proclama Schopenhauer ante el fastidio de la vida, y a la desaparición del patriotismo y de toda idea generosa.

Acosejamos con el ejemplo y pedimos serón por nuestras indicaciones, siquiera en gracia del buen deseo que las inspira. Hemos de darnos cuenta, sobre todo por la conveniencia de España, de las consecuencias que pueden traer la guerra que nos ha arrojado y la paz que vamos a celebrar. Y ha llegado el momento de empezar el estudio, que por nuestra parte hemos de hacer con sencillez y sin precipitaciones.

La primera consecuencia para el mundo es el incremento de las armas norteamericanas, es la ambición que en el espíritu yankee pueda desarrollarse y acrecentarse; pero con ser tan grande, acaso pueda ser mayor el resultado que produzca en Inglaterra, Suecia y avasalladora siempre, al ver aumentar el poder de un eficaz auxiliar.

La unión de Inglaterra y los Estados Unidos podría crear en nosotros un problema muy complicado y difícil que el del extremo Oriente con una serie interminable y terrorífica de consecuencias transatlánticas.

Día llegará de examinar despacio estas perspectivas; por hoy baste la ligera indicación que hacemos. Con relación a España, las consecuencias son más inmediatas y su perjuicio de estudiarse, enunciamos hoy en que consisten algunas de ellas.

La pérdida material de territorios y mercados en el mundo es de una importancia que a nadie puede desconocerse. Los tratados de comercio, por bien hechos que sean, no pueden sustituir nunca a la facilidad de transacciones dentro de una misma nacionalidad.

En lo político ha de haber un período de transición en las Antillas que ha de ocupar seriamente la atención del gobierno y de la opinión pública. Mientras se llega a la firma del tratado de paz, quedan las colonias sujetas a un estado de derecho que mantiene interrumpida toda su vida legal.

¿Han de funcionar las autoridades administrativas españolas? ¿Podrán dictar fallos los tribunales de justicia en litigios que a los intereses de los españoles afecten? ¿Hasta dónde han de llegar en este estado interino las atribuciones de los representantes del poder de España? Todo esto hay que pensar mucho al gobierno en la reunión de agosto, creyendo que la situación de una situación intermedia que el derecho internacional tiene reconocida; pero no se acordó nada hasta consultar al gobierno de Washington.

COMENTARIOS LA PAZ

Han terminado estas veis definitivamente las tres guerras que sostenía España; el pueblo español ha recibido la noticia sin júbilo, proporcionado al beneficio de una paz tan necesaria, sin tristeza, proporcionada a las duras condiciones que han hecho posible la paz; los estímulos se han equilibrado, y ayudando a ello el gran cansancio producido por tres años y medio de tensión de espíritu, puede decirse que el pueblo español, mirando sobre todo con más ansiedad, con más atención al porvenir que al pasado.

Más, muchos más son los que quisieran saber qué va a ser de ellos, que los que desean explicarse lo que ha sucedido. Algunas veces en estos Comentarios hemos adelantado los sucesos de las guerras a la impaciencia de nuestros lectores; pero no es posible hacer nada parecido respecto a los sucesos de la paz. Era muy fácil escribir que no nos ocupamos de los medios adecuados para dominar las insurrecciones mambises y tagala; más fácil todavía comprender nuestra impotencia para luchar con ellas y los Estados Unidos a un tiempo; pero es muy difícil, casi imposible, medir las fuerzas con que cuenta el interés de la nación para luchar, con los intereses secundarios de banqueros, de profesionistas, de localidades, que han de oponerse fatal e inconscientemente a la salud de la patria. Y sin embargo, todo el daño que nos ha hecho mambises, tagalos, yankees, tiene cura; el que podemos hacerlos unos a otros los españoles, sería más grave, quizás mortal.

La guerra en su última fase, es decir desde la intervención en ella de los americanos, no ha sido cruenta; quizás sumadas todas las vidas de españoles y yankees perdidas en combate o por heridas, en mar y en tierra, en América y en Asia, el total no llegue a un millar; sobre todo la marina yankee y el ejército español han sufrido poco. Debese esto, a que la lucha no podía ser resuelta por empujes tácticos terrestres, que son los más destruyentes, ya que no los más imponentes.

Dada la naturaleza geográfica de los teatros de operaciones, uno de los contendientes tenía tal superioridad orgánica, que el otro no podía siquiera desplegar sus fuerzas para hacer la lucha encarnizada. Esa superioridad orgánica de los yankees consistía en su marina; aprovechada esta para aniquilar la nuestra, la guerra estaba resuelta en favor de ellos, sin remedio humano.

En el campo, los yankees han debido el éxito de los episodios principales terrestres a sus aliados, los desastres a España de Cuba, Filipinas y Puerto Rico. En Filipinas, sobre todo, nada, ó muy poco, hubieran adelantado Merritt y Dewey sin Aguinaldo, durase la guerra lo que durase; allí el bloqueo no hubiera sido eficaz, y la conquista del todo imposible.

En Cuba los yankees han debido el éxito de los episodios principales terrestres a la concentración de las fuerzas de Santiago en la plaza amenazada, así como la llegada a ésta de los víveres y municiones necesarios para una larga resistencia. En Puerto Rico, la conducta desleal de gran parte de la población concurrió, sin duda, a paralizar la acción militar, condenándola a procedimientos estratégicos necesariamente ineficaces.

Todo esto y el cansancio de tres años de lucha en Cuba (que no se compaña para una guerra regular con la costumbre de arrostrar los peligros del combate), son elementos tan importantes en el triunfo obtenido por los americanos, siquiera en cuanto a la forma y plazo, que muy injustos serían sus historiadores militares si al reseñar la guerra no les consignaran y no les atribuyeran toda la influencia que en realidad han tenido.

Y también nosotros, los españoles, debemos tener en cuenta todo esto, y en particular, la conducta de nuestro interior y exterior, más que los errores de detalle que hayan podido cometerse, el gran error nacional de haber provocado contra nosotros la coalición formidable de tantos enemigos, cada uno a su manera y por condiciones distintas, capaces de agotar en una vana empresa la fuerza de la nación; y que juntos no podían menos de obtener el resultado que todos lamentamos y que quiera Dios sepamos convertir en provecho de la patria.

Genaro Alca. El arte músico español está de luto con la muerte del insignificante inspiradísimo escritor Fernán M. Alvarez, ocurrida hace pocos días en su casa de Gracia (Barcelona).

Yo le llamaba, y por causa, el Tosti español, porque me acordaba que él, como el célebre maestro italiano en Londres, ha cultivado ese género tan necesario para la cultura de un país, la música de salón, de que hemos carecido tanto en lo que va de siglo.

El célebre e inspiradísimo Alvarez, que desde un principio tuvo personalidad propia, comenzó a escribir nuestra plaza artística, tan pobre, de una serie de romanzas que en España, rústicas tanto, causan delirio en París, en Londres y en Italia.

¿Cuántas veces he visto yo a los extranjeros entusiasmarse con La partida, Los ojos negros, A mi madre, La hija del Yunque y tantas otras! ¿Qué me dirán aquellos inspirados acordes tan netamente españoles, no creo que Fernán M. Alvarez se crió en Sevilla? ¿Quién oír su Manilla, A Granada, Sereno y La capa española, no creyera que Alvarez era andaluz!

Pues ese admirable compositor jamás estuvo en Andalucía, y era aragonés de cuerpo entero, hasta en la nobleza de su alma, dicho sea en honor de aquella españolísima región.

A medida que avanzaba en edad y en achaques, parecía tener en sus melodías más inspiración y más frescura. Entre ellas fuerza por lo que recuerdo la Concha morisca, que es una belleza; Cuaveros, Secreto, Ha muerto para mí, que dedicó a El Curio; El canto del presidente, llame de color y de verdad, y tantas otras que irán viniendo a mi memoria, con la famosa Panderita, dedicada a la Darcé, que será preciso nos la cante cuando vuelva por aquí.

Pero lo que no puedo olvidar es su última composición, que tengo el honor de poseer, y que he mandado grabar; a fin de que el público la conozca. ¡Vean mis lectores, qué coincidencia!

El día 6 de junio último me escribía mi buen Alvarez la carta siguiente: «Mi muy querido amigo: Por mi letra conocerá usted cómo anda

SERMON DE HONRAS

¡Qué hombre de tanto mérito, tan caballero, tan conspicuo y tan cabal, fué el Excmo. Sr. D. Hermógenes Salomón y Lepe, a quien Dios tenga en su santa gloria! Poseedor de vastos conocimientos en diversos ramos del humano saber y de gran cultura constantemente acrecentada por provechoso estudio, avalórase más y más por sus alardes de modestia para las propiamente e indulgencia benevola hacia las ciencias.

Venerado de propios y extraños, indistinto por amigos e indiferentes, su nombre, admirado por la patria y respetado por los países extranjeros, es aún hoy día una gloria nacional. Los gobiernos le consideraron; los partidos políticos le aplaudieron; las academias se honraron con tenerle entre sus individuos; en el Ateneo figura su retrato en la galería de socios ilustres, y la prensa solicita sus escasos artículos y los editores la publicación de sus obras, todas ellas nutridas de sólida ciencia y verdicosos y curiosos datos.

Casi se puede decir que no tuvo familia. El hijo de un hermano difunto y una prima en segundo grado, constituyeron toda su parentela. Esta prima (y la daremos la preferencia al hablar de ambos, en honor a su sexo) estaba colocada por azar de la suerte en las residencias de las grandes cruces de la Orden de San Fernando. Ella fué hija de un administrador del duque de Alarcos, y supo en sus juveniles años inflamar el sesagenario corazón del linajado amo de su padre, que yudo y sin sucesión directa, despreciando habillitas de sus congeneres, la hizo su esposa. Ella, dotada de grandes disposiciones de adaptación al medio ambiente, supo ostentar con señorío sin igual, y distinción y habilidad consumadas la alta corona, hasta hacer a la elegante sociedad de su época, y a los grandes aristócratas, un modelo de virtud y acogerla en su seno como por rancio derecho venida; cosa bastante frecuente en nuestro tolerante modo de ser de todas las esferas sociales. Enviudo, quedándola un hijo raquítico, mimado y de escaso meollo intelectual y una renta de un millón de pesetas.

Cuando, pasado el luto, la duquesa vinda abrió sus salones, uno de los invitados fué el Sr. D. Hermógenes, que con su fama de talentado, sus dadas académicas y sus grandes cruces de distinción, bien se le llamó aristócrata. Pero entre aquella gente que hablaba de sport y de toros, de interioridades y menudencias políticas, de fiestas y usos extranjeros y de parentescos, oales es historias de personas que en el gran mundo, por buena ó mala causa, brillan y luoen, el buen señor, con toda su ciencia, hizo tan poco airoso papel, que fué distanciado el trato con su aristocrática parentela, la cual no se percató gran cosa de su alejamiento, como tampoco el rástago duca, que se hablaba entre sus amigos del que llamaba el tío Majaderano.

Pero si el trato con la duquesa vinda y el joven duque nunca fué cariñoso ni íntimo, y se trocó, andando el tiempo, en frío y escaso, rayando en nulo, el de su sobrino carnal Modesto Salomón fué siempre diario, franco, útil, y hasta por parte del anciano y respetado por la del joven. Tenía éste un destino de 3.000 pesetas en la Biblioteca Nacional, ganado por su propio mérito, y por el recuerdo de su abuelo, el tío, que austero y roto, nunca interrumpió su influencia en favor del muchacho, salvo dos permisos que en épocas distintas le consiguió para que fuese a buscarle datos para sus obras en Simancas y en la Biblioteca Colombiana. Curiosos, nuevos y extensos se los traía; y el tío, que le había pagado los gastos de viaje, portaduros como quien era, no le admitía la devolución de unas cuantas pesetas que de aquellos le resultaron sobrantes.

Con tal frecuencia en consulta de libros, extractos doctrinales, compiles de citas, reducción de largos trozos de sus obras, y hasta correcciones de estilo de pruebas. Siempre traíale equipado y sifonoso, en él apoyaba su cascada existencia y descansaba el farrago de sus múltiples tareas científicas, teniendo en el secreto del origen, desarrollo y realización de aquellos monumentos de ciencia con que a su contemporáneo aconchaba. Con tales tareas, las de su empleo y mujer y dos chicos, al fin, Modesto no le quedaba tiempo para aburrirse.

Mas como todo tiene fin en este mundo, también le tuvo la trabajada vida del señor de Salomón y Lepe, y tras un mes de penosa enfermedad, en que fué asistido con amor por Modesto, que olvidó la oficina para cuidarle, y por la esposa de éste, que abandonó con igual fin a los hijos, el ilustrado varón entregó su alma a Dios, su cuerpo a la tierra y su nombre a la historia.

En su testamento, instituyó en sus hijos y nietos, en sus hijos y nietos, sus bienes y derechos, movido, según decía, el amor que le profesaba y rindiendo un tributo de veneración al buen nombre y lustre de la familia a su muy querido paciente en sétimo grado el duque de Alarcos. En virtud de tal disposición, pasaron a ser propiedad de aristocrático, oplento é inabarcable vástago los veinte mil duros de capital, fruto de las economías del difunto; la propiedad y derechos de aquellas obras que le tanto habia colaborado el pobre Modesto; la biblioteca, y hasta el viejo sillón y las anticuadas levitas del tío Majaderano, como con chunga le señaló llamando su heredero.

Próximamente un mes después de la muerte del sabio, cierta mañana llegó un sencillo entierro a la sacristía de San Isidro. Entre la comitiva, como amigo del muerto y vistiendo reciente luto, iba Modesto Salomón, el conde de Alarcos, por las fúnebres ceremonias, y al dispersarse el acompañamiento, se detuvo ante un nicho, en cuya lápida, con doradas letras, se leía:

«Aquí yace el Excmo. Sr. D. Hermógenes Salomón y Lepe, senador del reino, consejero de Instrucción pública, catedrático de la Universidad Central, individuo de número de las Reales Academias de la Lengua, la Historia y de Ciencias Morales y Políticas, correspondiente del Instituto de Francia y de otras varias sociedades científicas, condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, la Legión de Honor, el Aguila Negra, etc., etc.»

Modesto alzó el pecho, y con convicción profunda, con voz clara y bastante fuerte para que, a ser posible, hubiérase oído al otro lado de la negra lápida, exclamó: «¡Burrol!»

Y con el ánimo tranquilo y alegre, como el que ha cumplido un deber de conciencia, salió a buen paso del cementerio, camino de la Biblioteca Nacional, a seguir ganando sus tres mil pesetas con descuento.

Gonzalo Carrerria. El Marqués de Alta Villa. NOTAS ASTURIANAS. A mi inteligente amiga María Argüelles de Benavente de Quiros. INSTANTÁNEA. La hermosa villa de Llanes ha terminado las fiestas de la Magdalena, cerrándolas con broche de oro, como diría un cronista cortésano.

La salta, fiesta náutica muy interesante, estuvo amabilísima. Numerosas lanchas, elegantemente equipadas con gallinas, botellas, sardinas y otros frutos, sirvieron a la risa al puerto, arrojando silbidos entre los acordes de la orquesta y el estampeo de los coletes. La barca Magdalena actuaba de nave capitana, llevando a bordo, bajo un templete de flores, a 20 bellas mozas, luciendo ricos pañuelos de Manila y armadas de panderetas, con las que acompañaban sus cantos. Dadas modernas sirenas cautivaban a muchos llanes. Dos muchachos, correctamente vestidos de oficiales de marina, enarbolaban a popa y proa banderas blancas, mientras 12 remeros uniformados lanzaban al espacio cristalinas pulverizaciones, escapadas a los azulados ronos.

Graviosos incidentes acaecían en las naves, al pretender borrar la estela de la nave capitana, y en el choque de barcos, esquites y caucos, los entusiasmas hurras de los muchachos, confundidos con las sonoras carcajadas de las jóvenes, tornaban un coro ensañador. El combate naval con proyectiles de flores y bombas no acabó en momento, y en esta alegre taucaquia, en que atizaban el juego los fanáticos ojos de las bellas asturianas, no hubo más perdidas que las causadas por las flechas de Cupido.

Las barcas mejor engalanadas fueron las de los marqueses de Canillejas, la del señor Romano y la del joven melancólico Mariano Hijarres. Su lancha, convertida en góndola, sostenía elegante dozel con mantiles plateados, en tonos de lila, y en vez de jinetes astuciosos, ofrecidos en áncoras y pebeteros, tuvieron oloroso jerez superior al famoso chigre servido en airova patera, espumoso champagne y rica sarta olor de ámbar que roció abundantemente una espléndida merienda. Los hijos de Pelayo y Moctezuma, cuyas familias se bailan enlazadas en esta región, dan a sus fiestas grandiosidad porque aman la espléndidez, el lujo. Numerosa concurrencia asomada al muelle, al punto a balcones y ventanas, cuando simonas y torrones se escalaban en el verde asfáltico formado por las rocas, ofrecía a la absorta mirada un cuadro digno del pincel de Wateau, de Claudio de Lorena. Difícil me será olvidar la poética, la romancesca salca de estilo veneciano que despertó en mí fantasma un vago recuerdo de aquellas fiestas helénicas, en que las naves abrian sus palacios de esmeralda, y las ordinarias grutas de zafiro para recibir entre nubes que espumoso océano a los genios del Mediterráneo, disueltos en aerosa cita en sus misteriosos bosques de perlas y corales.

Concepción Jimeno de Flaquer. Llanes 8 de agosto. SUBSCRICION NACIONAL. Acaecida hoy, según los datos publicados en la Gaceta, a la suma de 25,772,508'02 pesetas.

LAS NOVEDADES

Los últimos inventos.—Otro tóxiro. —Nuevo sobre para cartas.—La gentianocina.—Más dulce que el azúcar.—Coccina relampago.—El alcohol solidificado. Un oficial de artillería de guarnición en Cádiz ha inventado una máquina de guerra terrible; así al menos la llama el periódico El Pueblo Cádiz, de dicha ciudad. Según las primeras noticias, parece que se trata de un tóxiro análogo al de Daza ó de una resurrección del mismo.

Es un proyectil que alcanza una distancia inabarcable al ser disparado, marchó a una materia descubierta, que durante la trayectoria que recorre lo va impulsando con una fuerza extraordinaria hacia el punto a que se dirige el ataque. Ligera explicación que se da del invento es parecida a la que se daba del Daza. Debemos, pues, emplear cierta reserva hasta que se hagan experiencias ó demostraciones que den valor a la noticia. Dicese que el inventor ha venido a Madrid con licencia a fin de gestionar lo conveniente al examen de su trabajo.

Una revista inglesa describe la invención de un nuevo sobre para cartas que no tiene goma ni laere y cierta mejor que los sobres ordinarios. Una vez cerrado, no se puede abrir ni romperlo. La hoja de cierre lleva una lengüeta con un repliegue interior. Para cerrar el sobre se introduce esta lengüeta en una hendidura ó cuyo borde se encaja en dicho pliegue interior. Después de hecha esta operación más se tire más oprime el pliegue al borde. Este sobre y la máquina con que se fabrica tienen concedido privilegio en Europa y en América.

Se descubren todos los días nuevos trabajos, pero descubrir nuevos azúcares no es tan frecuente. Los Sres. Bourguet y Nardin, han presentado a la Academia de Ciencias de París, un nuevo azúcar fin de siglo: la gentianocina. Trátase, según parece, de un producto análogo al azúcar de caña, y se presenta en láminas cuando se le hace cristalizar entre dos vidrios. Da soluciones acuosas completamente incoloras y calentada sobre una lámina de platino se quema sin dejar residuos. Las personas a quienes gusta el café muy dulce emplearán con preferencia la gentianocina.

Con el nombre de Coccina-relampago se ha generalizado en Alemania una lampara de alcohol solidificado por un procedimiento español. El alcohol en estado sólido no es peligroso. Se enciende la masa sin mecha, y la llama conserva siempre la misma altura, extinguíndose por medio de un soplo. En el momento en que la calefacción por el alcohol se está haciendo económica en España por la rebaja de los derechos sobre los alcoholes industriales, la española lampara inventada es inexplicable, resultará de gran utilidad. A. B.

Por el nuevo aspecto que la cuestión de Filipinas ha tomado desde que se hicieron públicas las negociaciones de la paz, la prensa estudia todo lo referente al Archipiélago, desde variados puntos de vista y en las diversas y laboriosas complicaciones a que puede dar margen. Los asuntos de Filipinas merecen preferente interés, y cuanto de allí viene se analiza y comenta lo más minuciosamente posible.

Entre las noticias publicadas por los periódicos americanos, hay una tan peregrina que bien merece fijar la atención. Véase el párrafo: «Aguinaldo, presidente del gobierno de Filipinas, acaba de decretar que llevará, a guisa de insignias, un collar de oro, del cual penderá una placa del mismo metal con un sol y tres estrellas en lujosas incrustaciones. Usará también un bastón, con el puño de oro igualmente, y un silbato no menos brillante.»

Para un tazajo, no es flojo el salto en ese cambio de ornamentación. El traje de aquellos indígenas no se compone de más prendas que un pantalón y una camisa, diferenciándose de las europeas, la camisa tagala, en que se lleva por encima del pantalón y flotando libremente al viento. De suponer que la placa y el sol y las estrellas se las colocará Aguinaldo, sin desdén la vestidura de sus paisanos.

No se tome esta cuestión del ropaje por cosa baladí. Punto es, este del personal adorno, a que los más poderosos personajes de la historia responden con orgullo. El vencedor de Francia, tal vez sus primeros cuidados el de encomendar a David los dibujos que servirían de modelo a sus trajes y galas, símbolo de su distinción y prerrogativas. La Convención y el Directorio houraron al mismo David con análogo encargo.

Desde el más extravagante reyzejo de las tribus negras, hasta Napoleón I, emperador de Francia y rey de Italia, en el fondo han coincidido en el asunto todos los soberanos nuevos, importando poco, para la verdad del caso, que los adornos constaban en mantos deslumbradores, ó se limitan a ponerse unas plumas en la cabeza. Aguinaldo se ha sentido grande hombre y no ha querido ser menos, resultando que se ha armado un pueblo, han atravesado las esouadras el Océano, se han hundido barcos y han muerto hombres, y se han ensangrentado las olas para que Aguinaldo lleve un silbato de oro, un bastón de palo no menos dorado, sin perjuicio de la consabida camisa sobre el pantalón y a merced del viento.

Segundos tenientes de Ingenieros. Han sido promovidos a segundos tenientes alumnos de Ingenieros, los alumnos de dicha academia D. Juan Fernández Villalta, D. Agustín Ruiz López, D. Joaquín Sauri y Ruiz Jiménez, D. Manuel Alzapala Paul, D. Juan Ruiz Stengre, D. Ruperto Vergel Zamora y D. Germán de León y Castillo-Olivares.

DE AYUNTAMIENTO. Se anuncia un próximo cambio de distritos entre los tenientes alcaldes de Madrid. En vista, dice un colega, de que ninguno de los bocetos presentados para el grupo de mercedes que ha de ser colocado en la fuente de Neptuno reúne las condiciones debidas, es muy posible que el coronel quede anulado y se anuncie un tercero.

DE BARCELONA. Opiniones de la prensa. Barcelona 14, 4 t. La prensa se ocupa con extensión minuciosidad de la firma del protocolo y de la paz. El Diario de Barcelona se congratra

LA PAZ

La comisión militar.—El general Lee. —Cálculos estadísticos.—Mac-Kinley.—Noticias de Santiago. Nueva York 14, 7 m. Se dice que el general Corbin presidirá la comisión militar por parte de los Estados Unidos, que en unión de la nombrada por España, ha de arreglar la cuestión de las evacuaciones y entrega de las fortalezas. El famoso general Lee, ex cónsul de la Habana, ha sido llamado a Washington y está indicado para formar parte de la misma comisión. También Lee es el candidato que reúne más probabilidades para el gobierno militar de la Habana.

Empiezan a hacerse cálculos y estadísticas sobre la guerra. Esta ha durado 113 días, y ha costado a los norteamericanos 115 millones de duros. El martes saldrá para su villa de Songbranch el presidente Mac-Kinley a descansar, en compañía de su familia, de las fatigas que le ha producido la guerra, de la cual se ha ocupado, hora por hora, durante estos cuatro meses, habiendo pasado en vela la mayor parte de las noches. Telegrafían de Santiago que por falta de carbón en aquel puerto se ha aplazado la salida del Isla de Luzón con los repatriados españoles. Shafter comunica que el día 11 el número de enfermos del ejército americano era 3.010; de ellos 2.340 de vómito; 12 defunciones. Azor.

El almirante Cervera. Visita a los prisioneros.—Ovaciones afectuosas. Nueva York 14, 810 m. Ayer se trasladó de Annapolis a Portsmouth, para visitar a los prisioneros de la escuadra española, el almirante Cervera. En el punto del trayecto donde es necesario cambiar de tren, Cervera fué aclamado por millares de personas. Muchos se acercaban y le cogían las manos para estrechárselas. Otros le daban afectuosos golpecitos en la espalda. Cervera respondía a estos agasajos saludando y sonriendo. En el campamento de los prisioneros, el almirante Cervera les dirigió una alocución muy sentida. Después almorzó con el almirante americano Carpenter. Azor.

Mr. Cambón.—En Puerto Rico.—En Manzanillo.—El bloqueo. Nueva York 14, 830 m. Mr. Cambón recibe de todas partes felicitaciones por la manera como ha llevado a buen término su misión de intermediario para la paz. El general Milos ha telegrafiado acusando recibo de la orden del suspender las hostilidades. Dichas órdenes llegaron también ayer mañana a Manzanillo, cesando las hostilidades inmediatamente. Como los buques mercantes de todas las naciones pueden ya entrar y salir libremente en los puertos de Cuba y de Puerto Rico, en virtud de las declaraciones y órdenes dadas ayer, el departamento de Estado considera suficientes éstas y no hará una solemne proclamación del levantamiento del bloqueo. Azor.

El «Manitoba».—Viveres para los españoles.—Las comisiones militares. Nueva York 14, 12 t. Según telegramas de Force, ha embarrancado en aquella playa el barco americano Manitoba, teniendo que desembarcar las tropas que conducía. El departamento de la Guerra de Washington se ocupa de facilitar los víveres necesarios para las guarniciones españolas de Cuba y Puerto Rico que los necesitan más. De los gastos que esto ocasiona se llevará cuenta, cuyo pago se pedirá luego a España. Además del general Lee formarán parte de la comisión militar que arregle la evacuación de Cuba el almirante Schely y el general Wade. Para la comisión de Puerto Rico se indica a los generales Henry y Brooke. Azor.

DE BARCELONA. Opiniones de la prensa. Barcelona 14, 4 t. La prensa se ocupa con extensión minuciosidad de la firma del protocolo y de la paz. El Diario de Barcelona se congratra

LA PAZ

La comisión militar.—El general Lee. —Cálculos estadísticos.—Mac-Kinley.—Noticias de Santiago. Nueva York 14, 7 m. Se dice que el general Corbin presidirá la comisión militar por parte de los Estados Unidos, que en unión de la nombrada por España, ha de arreglar la cuestión de las evacuaciones y entrega de las fortalezas. El famoso general Lee, ex cónsul de la Habana, ha sido llamado a Washington y está indicado para formar parte de la misma comisión. También Lee es el candidato que reúne más probabilidades para el gobierno militar de la Habana.

Empiezan a hacerse cálculos y estadísticas sobre la guerra. Esta ha durado 113 días, y ha costado a los norteamericanos 115 millones de duros. El martes saldrá para su villa de Songbranch el presidente Mac-Kinley a descansar, en compañía de su familia, de las fatigas que le ha producido la guerra, de la cual se ha ocupado, hora por hora, durante estos cuatro meses, habiendo pasado en vela la mayor parte de las noches. Telegrafían de Santiago que por falta de carbón en aquel puerto se ha aplazado la salida del Isla de Luzón con los repatriados españoles. Shafter comunica que el día 11 el número de enfermos del ejército americano era 3.010; de ellos 2.340 de vómito; 12 defunciones. Azor.

El almirante Cervera. Visita a los prisioneros.—Ovaciones afectuosas. Nueva York 14, 810 m. Ayer se trasladó de Annapolis a Portsmouth, para visitar a los prisioneros de la escuadra española, el almirante Cervera. En el punto del trayecto donde es necesario cambiar de tren, Cervera fué aclamado por millares de personas. Muchos se acercaban y le cogían las manos para estrechárselas. Otros le daban afectuosos golpecitos en la espalda. Cervera respondía a estos agasajos saludando y sonriendo. En el campamento de los prisioneros, el almirante Cervera les dirigió una alocución muy sentida. Después almorzó con el almirante americano Carpenter. Azor.

Mr. Cambón.—En Puerto Rico.—En Manzanillo.—El bloqueo. Nueva York 14, 830 m. Mr. Cambón recibe de todas partes felicitaciones por la manera como ha llevado a buen término su misión de intermediario para la paz. El general Milos ha telegrafiado acusando recibo de la orden del suspender las hostilidades. Dichas órdenes llegaron también ayer mañana a Manzanillo, cesando las hostilidades inmediatamente. Como los buques mercantes de todas las naciones pueden ya entrar y salir libremente en los puertos de Cuba y de Puerto Rico, en virtud de las declaraciones y órdenes dadas ayer, el departamento de Estado considera suficientes éstas y no hará una solemne proclamación del levantamiento del bloqueo. Azor.

El «Manitoba».—Viveres para los españoles.—Las comisiones militares. Nueva York 14, 12 t. Según telegramas de Force, ha embarrancado en aquella playa el barco americano Manitoba, teniendo que desembarcar las tropas que conducía. El departamento de la Guerra de Washington se ocupa de facilitar los víveres necesarios para las guarniciones españolas de Cuba y Puerto Rico que los necesitan más. De los gastos que esto ocasiona se llevará cuenta, cuyo pago se pedirá luego a España. Además del general Lee formarán parte de la comisión militar que arregle la evacuación de Cuba el almirante Schely y el general Wade. Para la comisión de Puerto Rico se indica a los generales Henry y Brooke. Azor.

DE BARCELONA. Opiniones de la prensa. Barcelona 14, 4 t. La prensa se ocupa con extensión minuciosidad de la firma del protocolo y de la paz. El Diario de Barcelona se congratra